

# 2020

—  
—

Sinopsis

## GLOBAL HUNGER INDEX

UNA DÉCADA PARA ALCANZAR EL RETO DEL HAMBRE CERO. LOS VÍNCULOS ENTRE LA SALUD Y LOS SISTEMAS DE ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE.

Octubre de 2020



 **Ayuda en  
Acción**

 **welt  
hunger  
hilfe**

**CONCERN**  
worldwide **ENDING  
EXTREME POVERTY  
WHATEVER  
IT TAKES**

**Aunque el hambre en el mundo ha disminuido gradualmente desde 2000, en muchos lugares los progresos son demasiado lentos y el hambre sigue siendo grave. Además, estos lugares son muy vulnerables a un empeoramiento de la inseguridad alimentaria y nutricional causada por la superposición de las crisis sanitarias, económicas y ambientales de 2020.**

### El hambre sigue siendo alta en más de 50 países

Las puntuaciones del GHI2020 han identificado niveles alarmantes de hambre en 3 países: Chad, Timor-Leste y Madagascar. Sobre la base de otros datos conocidos, también se ha identificado provisionalmente un hambre alarmante en otros 8 países: Burundi, República Centroafricana, Comoras, República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Siria y Yemen. El hambre se clasifica como grave en 31 países y provisionalmente se clasifica como grave en 9.

Mientras que en muchos países la situación está mejorando demasiado lentamente, en otros empeora. En 46 países de las categorías moderada, grave o alarmante, las puntuaciones del GHI han mejorado desde 2012, pero en 14 países de esas categorías, las puntuaciones del GHI muestran que el hambre y la desnutrición han empeorado. Las últimas proyecciones muestran que 37 países no lograrán alcanzar ni siquiera un nivel bajo de hambre para 2030. No obstante, en algunos de ellos, sin crisis a nivel nacional, los grupos vulnerables y determinadas regiones se enfrentan a niveles trágicamente elevados de hambre y desnutrición.

Algunas designaciones son provisionales porque para varios países no se dispone de los datos necesarios para calcular definitivamente las puntuaciones del GHI. Es fundamental reforzar la recogida

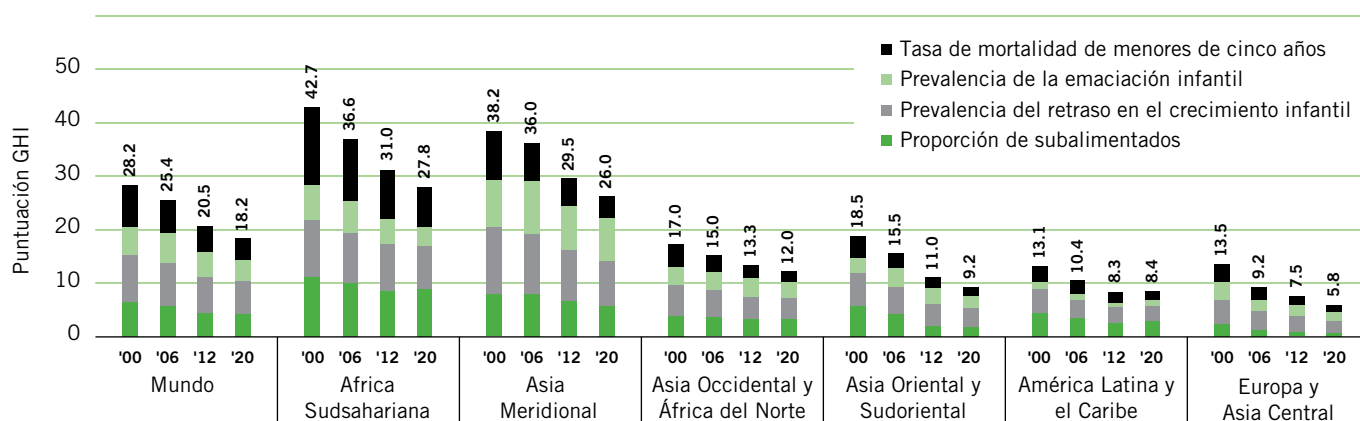
de datos para tener una idea más clara de la seguridad alimentaria y nutricional en todos los países, a fin de que las medidas destinadas a eliminar el hambre puedan adaptarse adecuadamente a las condiciones sobre el terreno.

### El hambre es moderada a escala mundial, pero varía ampliamente por regiones

El hambre en el mundo, representada por una puntuación del GHI de 18,2, se encuentra en un nivel moderado, por debajo de una puntuación del GHI de 28,2 en el año 2000, clasificado como grave (Figura 1). En todo el mundo, son demasiadas las personas que padecen hambre: casi 690 millones de personas están subalimentadas; 144 millones de niños sufren de retraso en el crecimiento, signo de desnutrición crónica; 47 millones de niños sufren de emaciación, signo de desnutrición aguda; y en 2018, 5,3 millones de niños murieron antes de cumplir cinco años, en muchos casos como consecuencia de la desnutrición.

Tanto en África Subsahariana como en Asia Meridional, el hambre se clasifica como grave, debido en parte a la gran proporción de personas subalimentadas y a las altas tasas de retraso en el crecimiento de los niños. Además, África Subsahariana tiene la

FIGURA 1 PUNTUACIONES DE GHI A NIVEL MUNDIAL Y REGIONAL 2000, 2006, 2012 Y 2020



Fuente: Autores.

Nota: Véase el Apéndice C para las fuentes de datos. Las puntuaciones del GHI regionales y mundiales se calculan utilizando agregados regionales y mundiales para cada indicador y la fórmula descrita en el Apéndice B. Los agregados regionales y mundiales para cada indicador se calculan como promedios ponderados por la población, utilizando los valores de los indicadores que figuran en el Apéndice D. En el caso de los países que carecen de datos sobre la subalimentación, para el cálculo de los agregados se utilizaron únicamente las estimaciones provisionales facilitadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), pero no se consignan en el Apéndice D. En el Apéndice F se indican los países incluidos en cada región.

tasa de mortalidad infantil más alta del mundo, mientras que Asia Meridional tiene la tasa de emaciación infantil más alta del mundo.

En cambio, los niveles de hambre en Europa y Asia Central, América Latina y el Caribe, Asia Oriental, Sudeste Asiático, Asia Occidental y África del Norte se caracterizan por ser bajos o moderados, aunque el hambre es alta entre ciertos grupos dentro de los países de esas regiones.

## Las crisis actuales están empeorando la perspectiva del hambre

La pandemia de la COVID-19 y la consiguiente recesión económica, así como una gran plaga de langostas del desierto en el Cuerno de África y otras crisis, están aumentando la inseguridad alimentaria y nutricional de millones de personas, ya que estas crisis se suman al hambre existente causada por conflictos, extremos climáticos y crisis económicas. Las puntuaciones del GHI presentadas en este informe no reflejan todavía el impacto del desastre sucedido de la COVID-19 en 2020, pero apuntan a zonas calientes en las que la inseguridad alimentaria y la desnutrición ya son graves, lo que pone a su población en mayor riesgo de crisis alimentarias agudas y de hambre crónica en el futuro.

## La experiencia muestra que es posible conseguir buenos resultados

Al examinar las tendencias de los últimos 10 a 20 años, la mayoría de los países han experimentado mejoras, a veces extraordinarias. En Angola, Etiopía y Sierra Leona, por ejemplo, el hambre pasó de ser extremadamente alarmante en 2000 -cuando las guerras civiles y sus secuelas habían contribuido a la inseguridad alimentaria y nutricional- a grave en el GHI de 2020. En el mismo período, Camerún pasó de un nivel de hambre alarmante a un nivel moderado, ya que el país duplicó su PIB per cápita e impulsó sus indicadores de desarrollo humano. El futuro a corto plazo pondrá a prueba la capacidad del mundo para responder a múltiples crisis de forma simultánea: crisis sanitarias, crisis ambientales, crisis económicas y crisis de seguridad alimentaria, entre otras. Con persistencia, esfuerzo colectivo y la dedicación de recursos suficientes, el mundo puede superar estas crisis. Si se hace bien, la respuesta creará una base más sólida sobre la que avanzar, dejando al mundo con mayor resiliencia y mejor preparado para los desafíos futuros.

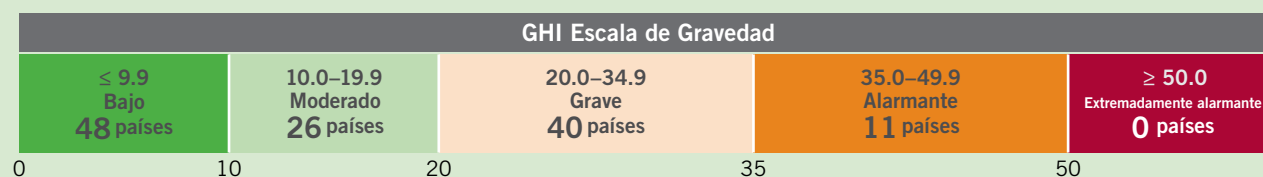
### CUADRO 1 ACERCA DEL GLOBAL HUNGER INDEX

El Global Hunger Index (GHI) es un instrumento para medir y rastrear exhaustivamente el hambre a nivel mundial, regional y nacional en los últimos años y decenios. Las puntuaciones del GHI se basan en una fórmula que capta tres dimensiones del hambre - ingesta calórica insuficiente (subalimentación), desnutrición infantil y mortalidad infantil - utilizando cuatro indicadores de componentes:

- **SUBALIMENTACIÓN:** la parte de la población que está subalimentada, que refleja una ingesta calórica insuficiente.
- **EMACIACIÓN INFANTIL:** la proporción de niños y niñas menores de cinco años que sufren emaciación (es decir, que tienen bajo peso para su estatura, lo que refleja una desnutrición aguda).
- **RETRASO EN EL CRECIMIENTO INFANTIL:** la proporción de niños menores de cinco años que tienen un retraso en el crecimiento (baja estatura para la edad), lo que refleja la desnutrición crónica.
- **MORTALIDAD INFANTIL:** la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años.

En 2020 se evaluaron los datos de los 132 países que cumplían los criterios de inclusión en el GHI, y se calcularon las puntuaciones del GHI de 107 de esos países sobre la base de los datos de 2015 a 2019. Los datos para calcular las puntuaciones del GHI provienen de fuentes publicadas de las Naciones Unidas (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización Mundial de la Salud, UNICEF y Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad Infantil), el Banco Mundial y las Encuestas Demográficas y de Salud. De los 132 países evaluados, 25 no disponían de datos suficientes para poder calcular una puntuación del GHI para 2020, pero se asignaron designaciones provisionales de la gravedad del hambre a 18 de esos países sobre la base de otros datos disponibles. En el caso de los 7 países restantes, los datos eran insuficientes para permitir el cálculo de las puntuaciones del GHI o la asignación de categorías provisionales. El GHI categoriza y clasifica a los países en una escala de 100 puntos, donde 0 es la mejor puntuación (no hay hambre) y 100 es la peor. En la práctica, no se alcanza ninguno de estos extremos. (Figura 2).

FIGURA 2 NÚMERO DE PAÍSES POR NIVEL DE HAMBRE



Fuente: Autores.

Nota: De los recuentos de los países incluidos en la lista, 1 se clasificó provisionalmente como bajo, 9 se clasificaron provisionalmente como graves y 8 se clasificaron provisionalmente como alarmantes.





Fuente: Autores.

Nota: En el caso del GHI de 2020, los datos sobre la proporción de personas subalimentadas corresponden a 2017-2019; los datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil corresponden al último año del período 2015-2019 del que se dispone de datos; y los datos sobre la mortalidad infantil corresponden a 2018. No se calcularon las puntuaciones del IGH de los países para los que no se disponía de datos y de determinados países de ingresos altos, países con poblaciones pequeñas y territorios no independientes; véase el Apéndice A para más detalles.

Las fronteras y nombres que se muestran y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficiales de Welthungerhilfe (WHH) ni de Concern Worldwide.

Citación recomendada: von Grebmer, K., J. Bernstein, R. Alders, O. Dar, R. Kock, F. Rampa, M. Wiemers, K. Acheampong, B. Higgins, R. Ní Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, K. Ekstrom y H. Fritschel. 2020. "Figura 2.4: Global Hunger Index de 2020 por Gravedad". Mapa en el Global Hunger Index de 2020: Una década para alcanzar el reto del hambre cero. Los vínculos entre la salud y los sistemas de alimentación sostenible. Bonn: Welthungerhilfe; Dublín: Concern Worldwide.

TABLA 1 PUNTUACIONES GLOBAL HUNGER INDEX POR CLASIFICACIÓN GHI DE 2020

Clasificación <sup>1</sup>	País	2000	2006	2012	2020	Clasificación <sup>1</sup>	País	2000	2006	2012	2020
Puntuación GHI de 2020 menor a 5, clasificada colectivamente del 1 al 17 <sup>2</sup>	Bielorrusia	<5	<5	<5	<5	65	Senegal	34.3	24.4	18.0	17.1
	Bosnia y Herzegovina	9.3	6.7	<5	<5	67	Gambia	29.2	28.0	22.7	17.8
	Brasil	11.3	6.3	<5	<5	68	Gabón	21.1	20.4	18.8	18.2
	Chile	<5	<5	<5	<5	69	Filipinas	25.0	20.4	20.4	19.0
	China	13.6	9.5	<5	<5	70	Camerún	36.4	31.0	23.2	19.1
	Costa Rica	6.1	<5	<5	<5	70	Indonesia	26.1	29.5	23.1	19.1
	Croacia	<5	<5	<5	<5	70	Namibia	25.3	24.7	23.9	19.1
	Cuba	<5	<5	<5	<5	73	Nepal	37.4	31.0	22.8	19.5
	Estonia	5.9	<5	<5	<5	74	Suazilandia	26.1	24.1	17.8	20.3
	Kuwait	<5	<5	<5	<5	75	Bangladés	34.1	29.0	27.8	20.4
	Letonia	7.0	<5	<5	<5	76	Camboya	41.2	27.2	24.9	20.6
	Lituania	6.1	<5	<5	<5	77	Guatemala	28.5	24.6	22.2	20.7
	Montenegro	—	5.5	<5	<5	78	Myanmar	39.8	31.8	23.3	20.9
	Rumanía	8.0	5.5	<5	<5	79	Benín	34.1	28.7	24.2	22.4
	Turquía	10.1	6.3	<5	<5	80	Botsuana	28.2	27.3	22.4	22.6
	Ucrania	13.0	<5	<5	<5	80	Malawi	43.2	33.8	27.1	22.6
	Uruguay	7.5	6.8	5.0	<5	82	Malí	41.9	37.0	31.3	22.9
18	Macedonia del Norte	7.5	7.7	6.7	5.2	83	Venezuela (República Bolivariana de)	14.7	11.2	7.6	23.5
18	Federación de Rusia	10.0	6.8	6.0	5.2	84	Kenia	37.4	31.4	23.2	23.7
20	Argentina	6.3	5.6	5.2	5.3	85	Mauritania	32.0	29.0	23.7	24.0
21	Kazajistán	11.4	12.3	8.1	5.4	86	Togo	39.3	36.7	26.6	24.1
22	Bulgaria	8.2	7.3	7.8	5.5	87	Costa de Marfil	33.6	34.7	30.1	24.5
23	Túnez	10.3	7.8	7.0	5.7	88	Pakistán	37.2	33.5	32.8	24.6
24	Albania	20.7	15.8	8.5	5.9	89	Tanzania (República Unida de)	40.8	33.6	30.0	25.0
25	Azerbaiyán	25.0	16.0	10.6	6.0	90	Burkina Faso	45.7	46.3	31.1	25.8
26	Georgia	12.3	8.9	<5	6.1	91	Congo (República del)	33.8	34.7	27.8	26.0
27	Eslavaquia	6.5	5.9	<5	6.4	92	Etiopía	53.7	43.6	35.5	26.2
28	Serbia	—	6.1	5.3	6.6	93	Angola	64.9	47.0	35.9	26.8
28	Trinidad y Tobago	11.1	11.4	10.8	6.6	94	India	38.9	37.5	29.3	27.2
30	Uzbekistán	24.4	16.9	12.7	6.7	94	Sudán	—	—	32.5	27.2
31	Armenia	19.4	13.4	10.4	6.9	96	Corea (Rep. Popular Democrática de)	39.5	33.1	28.2	27.5
32	República Dominicana	15.2	13.9	10.3	7.1	97	Ruanda	49.7	38.1	26.0	28.3
33	Panamá	18.5	15.0	9.8	7.2	98	Nigeria	40.6	34.1	32.0	29.2
34	Perú	20.8	16.5	8.9	7.3	99	Afganistán	51.0	42.8	33.8	30.3
35	Colombia	10.9	11.5	9.1	7.5	100	Lesoto	36.0	30.4	24.6	30.7
35	Paraguay	12.1	11.6	9.6	7.5	101	Sierra Leona	58.3	53.3	42.4	30.9
35	Arabia Saudita	11.1	12.2	8.2	7.5	102	Liberia	48.0	40.0	33.1	31.4
38	México	10.1	8.4	7.4	7.7	103	Mozambique	48.1	38.4	31.4	33.1
39	Irán (República Islámica del)	13.5	8.9	7.6	7.9	104	Haití	41.9	43.6	35.9	33.5
40	Fiji	9.6	9.1	8.1	8.0		Yibuti, Guinea, Guinea-Bisáu, RDP Lao, Níger, Tayikistán, Uganda, Zambia y Zimbabue*	—	—	—	20–34.9*
41	Jamaica	8.6	9.0	9.2	8.1						
42	Kirguistán	18.4	13.9	11.7	8.4						
43	Jordania	10.8	8.1	8.6	8.8	105	Madagascar	42.7	41.4	34.6	36.0
44	Líbano	11.6	13.3	12.4	8.9	106	Timor Oriental	—	46.1	36.2	37.6
44	Marruecos	15.5	17.5	9.6	8.9	107	Chad	50.9	51.3	47.9	44.7
46	Argelia	14.5	11.7	9.0	9.0		Burundi, República Centroafricana, Comoras, República Democrática del Congo, Somalia, Sudán del Sur, República Árabe Siria y Yemen*	—	—	—	35–49.9*
47	Mauricio	15.0	13.6	12.3	9.3						
*	Moldavia*	—	—	—	0–9.9*						
48	Surinam	15.5	11.7	10.5	10.2						
48	Tailandia	17.8	12.3	12.7	10.2						
50	El Salvador	14.7	12.1	10.4	10.5						
51	Ecuador	19.7	19.0	16.3	11.0						
52	Guyana	17.3	15.8	12.2	11.1						
52	Turkmenistán	21.2	16.6	13.6	11.1						
54	Egipto	16.4	14.4	15.3	11.9						
55	Omán	14.8	16.0	11.6	12.2						
56	Honduras	21.9	19.7	16.9	13.1						
56	Mongolia	30.1	23.1	12.7	13.1						
58	Nicaragua	22.3	17.1	14.6	13.2						
59	Malasia	15.5	13.3	11.8	13.3						
60	Sudáfrica	18.4	19.4	15.3	13.5						
61	Vietnam	26.3	21.9	16.5	13.6						
62	Bolivia (Estado Plurinacional de)	27.6	23.2	16.8	14.0						
63	Ghana	28.5	22.2	17.9	15.2						
64	Sri Lanka	21.9	19.5	20.1	16.3						
65	Iraq	24.0	24.0	21.1	17.1						

■ = bajo, □ = moderado, □ = grave, □ = alarmante, □ = extremadamente alarmante.

— = Los datos no están disponibles o no se presentan. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado.

**Nota:** Como siempre, las clasificaciones y puntuaciones del índice de esta tabla no pueden compararse con exactitud con las clasificaciones y puntuaciones del índice de informes anteriores (véase el Apéndice A).

En el informe sobre las emisiones de gases de efecto invernadero de 2020 se evaluaron los datos de 132 países. De éstos, había datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI de 2020 de 107 países y clasificarlos (a modo de comparación, la disponibilidad de datos permitió clasificar a 117 países en el informe de 2019). Los colores corresponden a la Escala de Gravedad del GHI.

\* En 25 países no se pudieron calcular las puntuaciones individuales y no se pudieron determinar los rangos por falta de datos. En la medida de lo posible, estos países se designaron provisionalmente por su gravedad: 1 país se designó como bajo, 9 como grave y 8 como alarmante. En el caso de 7 países no se pudieron establecer designaciones provisionales (véase el Cuadro 1.3).

<sup>1</sup> Clasificado en base a las puntuaciones del GHI de 2020. Los países que tienen idénticas puntuaciones en 2020 reciben la misma clasificación (por ejemplo, Macedonia del Norte y la Federación Rusa están en el puesto 18). 25 países no pudieron ser incluidos por falta de datos.

<sup>2</sup> Los 17 países con puntuaciones del GHI para 2020 inferiores a 5 no se asignan a rangos individuales, sino que se clasifican colectivamente del 1 al 17. Las diferencias entre sus puntuaciones son mínimas.

# UNA SOLA SALUD, CERO HAMBRE

Ensayo de Robyn Alders, Osman Dar, Richard Kock y Francesco Rampa

Los acontecimientos de 2020 están poniendo al descubierto muchas de las vulnerabilidades del sistema alimentario mundial de maneras que se están volviendo imposibles de ignorar. Ya estaban claras las dificultades para eliminar el hambre en el próximo decenio dentro del sistema alimentario actual. Ahora sabemos que este sistema es deplorablemente inadecuado para hacer frente a los tipos de crisis mundiales y regionales sobrevenidas que estamos experimentando actualmente, pero que pueden ser más en el camino a 2030. Sin embargo, si se adopta un enfoque integrado de la salud y la seguridad alimentaria y nutricional, tal vez sea posible lograr el Hambre Cero para 2030.

Para ello, debemos diseñar respuestas integradas a las crisis actuales y avanzar de manera que se apoye la transformación del sistema alimentario actual en uno más inclusivo, sostenible y resiliente. El enfoque de “Una Sola Salud” (One Health), basado en el reconocimiento de las interconexiones entre los seres humanos, los animales, las plantas y su entorno compartido, así como el papel de las relaciones de comercio justo, abordaría las diversas crisis a las que nos enfrentamos de forma holística y ayudaría a evitar futuras crisis sanitarias, a restaurar un planeta sano y a poner fin al hambre.

## Las grietas se están mostrando en el sistema alimentario mundial

El enfoque “Una sola Salud” pone de relieve una serie de puntos débiles del sistema alimentario mundial:

- La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la fragilidad de los sistemas alimentarios globalizados, caracterizados por la creciente dependencia de las importaciones de alimentos por parte de los países de ingresos bajos y medios; la insuficiente inversión en los agricultores locales, las asociaciones de agricultores y las cadenas de valor orientadas a los pequeños agricultores; y el aumento de las tasas de enfermedades no transmisibles relacionadas con la dieta. Las respuestas inadecuadas a las emergencias están perturbando los sistemas alimentarios locales y no ayudan a los productores locales. Las medidas de contención de la COVID 19 -aplicadas sin una declaración clara de que los servicios agrícolas y alimentarios son esenciales- han contribuido a la inseguridad alimentaria en muchos países.
- Estamos alcanzando los límites planetarios y sociales - es decir, el techo ecológico y los cimientos sociales más allá de los cuales los humanos no pueden prosperar de forma segura y equitativa - y nuestros sistemas alimentarios son parte del problema. El sistema alimentario contribuye entre el 21% y el 37% del total de las emisiones netas de gases de efecto invernadero causadas por el hombre. Los sistemas de ganadería intensiva plantean peligros para la salud de los seres humanos y el medio ambiente, contribuyendo de manera significativa a la carga zoonótica de enfermedades y a las enormes pérdidas recientes de biodiversidad.
- La protección social sigue siendo insuficiente o mal dirigida: el 55% de la población mundial no está cubierta por ningún programa de protección social.
- La gobernanza mundial de la alimentación, incluidas las políticas comerciales y de ayuda, se inclinan en contra de los países de bajos ingresos, los pequeños agricultores y los trabajadores de la cadena de suministro de alimentos. La mayoría de los países de ingresos altos proporcionan asistencia internacional para el desarrollo agrícola con el fin de ayudar a aumentar la producción

y los ingresos de los pequeños agricultores en los países de ingresos bajos y medios, y al mismo tiempo mantener las ventajas comerciales mediante barreras no arancelarias al comercio.

- La falta de seguridad en la tenencia de la tierra y la consiguiente inseguridad alimentaria son problemas persistentes para las comunidades rurales, los pueblos indígenas, las mujeres y los grupos marginados.
- La educación formal e informal no está suficientemente adaptada a las condiciones locales.

## Remodelación de los sistemas alimentarios para lograr el hambre cero

Para poner fin al hambre y garantizar el derecho a una alimentación adecuada y nutritiva para todos, necesitamos enfocar la salud y la seguridad alimentaria y nutricional de manera que se considere la salud humana, animal y ambiental y las relaciones comerciales justas de forma holística.

Dadas las crisis actuales, las instituciones multilaterales, los gobiernos, las comunidades y los individuos deben adoptar inmediatamente una serie de medidas. Para garantizar la disponibilidad continua de alimentos, la producción y el suministro de alimentos deben ser sostenidos y clasificados como servicios esenciales, y se deben garantizar entornos de trabajo seguros.

Será importante que los gobiernos, los donantes y las ONG colaboren estrechamente con las organizaciones en las que confían las comunidades y las autoridades, con el fin de garantizar que las medidas de protección social como las transferencias de efectivo y alimentos, la atención de la salud, las subvenciones a las pequeñas empresas y los planes de empleo público lleguen a los más vulnerables.

Los esfuerzos regionales e internacionales deben coordinarse mejor y ser más eficientes. Las instituciones regionales deben negociar energícamente con los grupos comerciales y los donantes en nombre de los países de ingresos bajos y medios para reforzar sus propias cadenas regionales de suministro de alimentos.

Otras acciones también deben ser abordadas en la próxima década. Para responder mejor a las emergencias complejas, y de hecho prevenirlas, las instituciones multilaterales, los gobiernos, las comunidades y las personas deben utilizar las lecciones aprendidas durante la pandemia de la COVID-19 y otras crisis para construir sistemas alimentarios seguros y resilientes.

Deberían examinar los sistemas alimentarios, sanitarios y económicos a través del enfoque “Una sola Salud” para trazar un camino hacia la recuperación del medio ambiente invirtiendo en la producción y distribución sostenible de alimentos y consumo. Las iniciativas de comercio regional deben incorporar métricas sociales y ambientales.

Más allá de 2030, otras acciones serán importantes, como el trabajo hacia una economía alimentaria circular que recicle los nutrientes y materiales, regenere los sistemas naturales y elimine los desechos y la contaminación. Es probable que nos enfrentemos a más desafíos en nuestro camino hacia 2030. Actuando juntos para empezar a remodelar nuestros sistemas alimentarios como justos, saludables, resistentes y respetuosos con el medio ambiente, podemos no sólo abordar las crisis actuales, sino también mitigar los efectos de otras crisis sanitarias y alimentarias y trazar un camino hacia el Hambre Cero.

Nota: Las opiniones expresadas en el ensayo son las de los autores. No reflejan necesariamente las opiniones de Welthungerhilfe o de Concern Worldwilde.

# RECOMENDACIONES

## Conseguir que los sistemas alimentarios funcionen mejor para las personas y el planeta

- Ayudar a los pequeños agricultores a convertirse en productores sostenibles y diversificados, los gobiernos y los donantes deben mejorar el acceso de esos agricultores a los insumos agrícolas y los servicios de extensión, combinando los conocimientos agrícolas locales e indígenas con las nuevas tecnologías.
- Es preciso fortalecer los mercados locales y regionales de alimentos, en especial mediante el apoyo a las organizaciones de agricultores, la fijación de precios justos en la explotación agrícola y la mejora de los vínculos entre las zonas rurales y urbanas.
- Los alimentos deben tener un precio no sólo por su peso o volumen, sino también por su densidad de nutrientes, su ausencia de contaminación y su contribución a los servicios de los ecosistemas y a la justicia social. Para lograrlo, las autoridades responsables deben educar al público sobre la importancia de estos atributos y exigir un etiquetado adecuado. Para frenar la propagación de las plagas y enfermedades agrícolas, los gobiernos deben promover prácticas sólidas de bioseguridad en todas las cadenas de valor.
- Todos los países deberían promover, desarrollar y aplicar economías alimentarias circulares que reciclen los recursos y materiales, regeneren los sistemas naturales y eliminen los desechos y la contaminación.

## Mejorar la forma en que se rigen los sistemas alimentarios

- Los gobiernos deben hacer que los agentes de todo el sistema alimentario sean legalmente responsables del respeto de los derechos humanos y la protección del medio ambiente a lo largo de toda su cadena de valor, como se indica en los Principios rectores de las Naciones Unidas sobre las empresas y los derechos humanos.
- Los gobiernos y los inversores deben adoptar una planificación integrada del uso de la tierra y garantizar la seguridad de la tenencia de la tierra, especialmente para los grupos marginados, de conformidad con las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional.
- Los gobiernos deben fortalecer la gobernanza local y participativa que incluya a los grupos marginados, entre ellos los campesinos, los grupos indígenas, los jóvenes y las mujeres.

## Ampliar las inversiones sociales para la resiliencia

- Los gobiernos deben crear sistemas de protección social, incluida la cobertura sanitaria y la seguridad social universales, e impartir capacitación laboral, especialmente a los jóvenes de las zonas rurales y a los más vulnerables en las zonas urbanas. Deben ampliar el acceso a la atención de la salud materno-infantil, así como la educación sobre hábitos y dietas saludables, especialmente en la alimentación infantil.

- Los gobiernos deben preparar y aplicar planes holísticos para garantizar el acceso a los sistemas locales y nacionales de agua, saneamiento e higiene (WASH), que son fundamentales para la salud de las personas.
- Los gobiernos, los donantes y las ONG deben trabajar con organizaciones en las que confíen y que estén supervisadas por las comunidades para garantizar que los programas de protección social funcionen de manera óptima y justa y promover la equidad de género y la cohesión social.

## Conseguir que las intervenciones de emergencia y de desarrollo a largo plazo sean más equitativas y sostenibles

- Los gobiernos, los donantes, los agentes privados y las organizaciones no gubernamentales deberían coordinar cuidadosamente sus respuestas a las crisis alimentarias y sanitarias y colaborar con las organizaciones comunitarias para asegurarse de que las intervenciones sean culturalmente aceptables, lleguen a los más vulnerables y preserven los ecosistemas locales.
- Los gobiernos deben tratar la producción y el suministro de alimentos como servicios esenciales y garantizar entornos de trabajo seguros en esos sectores. Deben garantizar un acceso equitativo a la asistencia de emergencia para las enfermedades humanas y animales, como el acceso a nuevas tecnologías que incluyen a los suministros médicos.
- Para apoyar las cadenas locales de suministro, los donantes deben continuar desvinculando la ayuda alimentaria del requisito para adquirir bienes y servicios del país donante. Siempre que sea factible, los agentes humanitarios y de desarrollo deben proporcionar asistencia en efectivo y vales.
- Para rastrear y enfrentar el hambre, los gobiernos deben elaborar datos oportunos, completos y desglosados por ingresos, ubicación subnacional y género.

## Fortalecer la cooperación internacional

- Las desigualdades comerciales, como las barreras comerciales no arancelarias de los países de altos ingresos, deben reducirse. Las políticas comerciales de los gobiernos deben ajustarse a los objetivos de desarrollo y crear incentivos de mercado para las economías alimentarias sostenibles.
- Los mecanismos multilaterales y las normas internacionales existentes basados en los derechos humanos -como el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial- deben fortalecerse para apoyar la elaboración de políticas inclusivas y sistemas alimentarios sostenibles.
- Los gobiernos deben aprovechar las próximas oportunidades, incluida la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los sistemas alimentarios, para reforzar sus compromisos con el desarrollo equitativo y sostenible.

### Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Straße 1  
53173 Bonn, Germany  
Tel. +49 228-2288-0  
Fax +49 228-2288-333  
www.welthungerhilfe.de  
Miembro de Alliance2015

### Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street  
Dublin 2, Ireland  
Tel. +353 1-417-7700  
Fax +353 1-475-7362  
www.concern.net  
Miembro de Alliance2015

### Autores:

Welthungerhilfe: Miriam Wiemers (Asesor de Políticas), Keshia Acheampong (Política y Relaciones Exteriores), Asja Hanano (Directora de Política y Relaciones Exteriores); Concern Worldwide: Brona Higgins (Asesora de Incidencia), Réiseal Ní Chéilleachair (Directora de Incidencia Global), Connell Foley (Director de Estrategia, Incidencia y Aprendizaje); Consultores Independientes: Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Heidi Fritschel; Towson University: Seth Gitter y Kierstin Ekstrom; Autores invitados: Robyn Alders (Miembro Asesor Senior, Centre for Universal Health, Chatham House), Osman Dar (Director del Proyecto, One Health Project, Centre for Universal Health, Chatham House), Richard Kock (Salud de la fauna silvestre y enfermedades emergentes, Royal Veterinary College), Francesco Rampa (Responsable de Sistemas Alimentarios Sostenibles, Centro Europeo para la Gestión de la Política de Desarrollo)

Publicación Revisada por Pares

Las fronteras y nombres que se muestran y las designaciones utilizadas en los mapas que figuran en el presente documento no implican el respaldo o la aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe o Concern Worldwide. Crédito de la foto: AFP/Tauseef Mustafa 2020.

Esta publicación está disponible bajo una Licencia Internacional de Atribución 4.0 de Creative Commons (CC BY-NC-ND 4.0), <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.